

4. Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar su Palabra?

Desde la vida iluminada por la Palabra, nos dirigimos a Dios. Como comunidad orante, hablamos con el Señor alabando, dando gracias, pidiendo, contándole lo que uno quiere o siente.

“¡Emmanuel, «Dios con nosotros», ven!”.

5. Nos comprometemos con el Reino de Dios y su justicia para transformar la realidad.

Compromiso: Ser testimonio esta semana de que Dios está con nosotros.

Llevamos una “palabra”. Pensamos en alguna *palabra* o *versículo* que nos acompañe hasta que nos encontremos nuevamente. Recordemos esa “palabra” o versículo cada día de la semana y mientras participamos en nuestros quehaceres diarios, buscando también algún momento para orar con ella.

6. Oración final.

Señor Jesús, que siempre estuviste atento para buscar e intentar comprender la voluntad del Padre Dios en tu vida. Te pedimos por intercesión de la Virgen María y San José, que también buscaron hacer tu voluntad, que sepamos comprender lo que quieres en todo momento de nosotros y que nos des la fuerza para cumplir tu voluntad. Que aunque a veces no entendamos bien, confiemos en que tú estás siempre con nosotros. AMÉN.

Padre nuestro, que estás en el cielo...

4° DOMINGO TIEMPO DE ADVIENTO -CICLO A- Mateo 1, 18-24



1. Oración Inicial.

Ven, oh Espíritu Creador. Sé luz para el entendimiento de la Palabra que hoy escucharemos. ¡Ven, Señor Jesús! .AMÉN.

Cantar: "Espíritu Santo Ven", n° 117 o "Ilumínate, Señor" n° 116.

2. Lectura: ¿Qué dice el texto?

- a) Introducción: El Evangelio de Mateo comienza con la genealogía de Jesús (Mt 1, 1-17). Y en el texto de hoy Mateo desarrolla lo que había insinuado en Mt 1, 16, tratando de explicar cómo Jesús, nacido de manera misteriosa de María, forma parte del linaje de David y de Abrahán a través de José, que lo adopta como hijo. Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.
- b) Leer el texto: Mateo 1, 18-24: Leemos este texto de Mateo con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad.
- c) Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio, para dejar que la Palabra de Dios impregne el corazón y la mente. Luego cantamos: *"Ven, ven, Señor", n° 84*. Leemos otra vez el texto bíblico.
- d) ¿Qué dice el texto?
 - 1) Cada persona dice el versículo que más le tocó el corazón.
 - 2) ¿Cuál era la relación entre María y José? ¿Cómo se produjo su embarazo?

- 3) Cuando José lo supo: ¿Cuál fue su primera reacción? ¿Qué le reveló el ángel de Dios en sueños?
- 4) Según las palabras del ángel: ¿Quién es el hijo que nacerá de María? ¿Qué nombre recibirá y qué significa?
- 5) ¿Cómo actuó José cuando se despertó del sueño?
- 6) Leemos la hoja "Para profundizar más".

3. Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida.)

- a) ¿Por qué se dirá que José es un "hombre justo"? ¿Por qué no quería denunciar a María públicamente?
- b) Junto a los planes de Dios, también actúan la libertad y la voluntad humana, por lo que no siempre está asegurado que se haga la voluntad de Dios. ¿Qué nos sucede cuando Dios cambia los planes o proyectos que tenemos? ¿Qué aprendemos de la conducta de José?
- c) El ángel ayuda a José entender la acción de Dios en lo que estaba pasando. Ángel quiere decir "mensajero". Hoy son muchos *"los mensajeros"* que nos orientan en la vida. A veces obran en las reuniones, en las conversaciones, en los encuentros bíblicos, en los hechos, etc. Cuenta alguna experiencia tuya de cómo alguien ha sido mensajero de Dios para vos.
- d) Es el Espíritu de Dios el que produce vida nueva en María. ¿Cómo sentimos que el Espíritu de Dios ha producido vida nueva en nuestra vida, en nuestra familia, en nuestra historia?
- e) ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer para que se haga realidad?

PARA PROFUNDIZAR MÁS EN MATEO 1, 18-24

1. Una clave de lectura para el Evangelio de Mateo: El Evangelio de Mateo se dirige a una comunidad de judíos convertidos, que viven una profunda crisis de identidad. Después de la destrucción de Jerusalén en el año 70, los fariseos organizaron lo que quedaba del pueblo y se declararon en contra de los cristianos, que terminaron por ser excomulgados, expulsados de la religión judía. Esta excomunión hizo más agudo el problema de la identidad. Y surge para ellos la pregunta: ¿A quién pertenecen las promesas: a los judíos o a los cristianos? ¿Quién es el verdadero pueblo de Dios: ellos o nosotros? ¿Es Jesús verdaderamente el Mesías? Mateo escribe su evangelio para esta comunidad. El Evangelio de Mateo se puede definir con estas tres palabras: **consolación, revelación y nueva práctica.**

- 1) **Evangelio de la consolación** para los excomulgados y perseguidos por los hermanos que no aceptan a Jesús en calidad de Mesías (Cristo).
- 2) **Evangelio de la revelación:** muestra a Jesús como el verdadero Mesías, el nuevo Mesías, al que apuntaba toda la historia del A. T. con sus promesas.
- 3) **Evangelio de la nueva práctica:** que describe el obrar de Jesús y muestra cómo llegar a una nueva justicia, más grande que la de los fariseos.

Mateo, toca el punto de mayor tensión entre cristianos y judíos. Partiendo de la Biblia, los judíos decían: “*¡Jesús no es, no puede ser el Mesías!*”. Partiendo de la misma Biblia, Mateo responde afirmando: “*¡Jesús es verdaderamente el Mesías!*”

Para evitar esta interpretación falsa de los hechos, A los ojos humanos puede parecer una trasgresión de la Ley, pero a los ojos de Dios era exactamente lo contrario.

3. La justicia de José (1,19): El embarazo de María sucede antes de que conviva con José, no por una desviación humana, sino por voluntad divina. Mateo ayuda al lector a ver el otro aspecto del embarazo de María: “*Concibió por obra del Espíritu Santo*”. Si José hubiese obrado según las exigencias de la ley de la época, hubiera tenido que denunciar a María y posiblemente le hubiera arrojado piedras. El embarazo antes del matrimonio, según la ley de la pureza legal judía, era castigado con la pena de muerte (Dt 22,20). Pero José, porque era justo, no obedece a las exigencias de las leyes de la pureza legal. Su justicia es mayor. En vez de denunciar, prefiere respetar el misterio que no entiende y decide abandonar a María en secreto. La justicia mayor de José salva la vida tanto de María como la de Jesús. Así, Mateo envía un aviso importante a las comunidades judías. Es como si dijera: “*Ojo, porque si se hubiera seguido la observancia rigurosa que ciertos fariseos exigen de ustedes, ¡hubieran dado muerte al Mesías!* Más tarde Jesús dirá: “Si su justicia no supera la de los escribas y la de los fariseos, no entrarán en el reino de los cielos” (Mt 5,20).

4. La aclaración del ángel y los dos nombres del hijo de María (1,20-21): “*El ángel del Señor*” hace entender a José que el embarazo de María es fruto de la acción del Espíritu Santo. En María acontece la nueva creación. El hijo de María recibe dos nombres: Jesús y Emmanuel. Jesús significa “*Yahvé salva*”. La salvación no viene por las cosas que nosotros hacemos por Dios, sino por las que Dios hace por nosotros. Emmanuel significa “*Dios con nosotros*”. Los dos nombres, Jesús y Emmanuel, cumplen y superan la esperanza del pueblo.

5. Jesús es el verdadero Mesías (1,22-23): “*Todo esto sucedió para que se cumpliese lo dicho por el Señor por medio del profeta*”. Esta frase y otras semejantes se repiten muchas veces en el Evangelio de Mateo (Mt 1,23; 2,5.15.17.23; 4,14; 8,17; 13,14.35; etc.). Revela el objetivo que el autor tiene en la mente: confirmar a sus lectores de

origen judío que Jesús es verdaderamente el Mesías prometido. En Él se cumplen las profecías de los profetas, del Antiguo Testamento.